



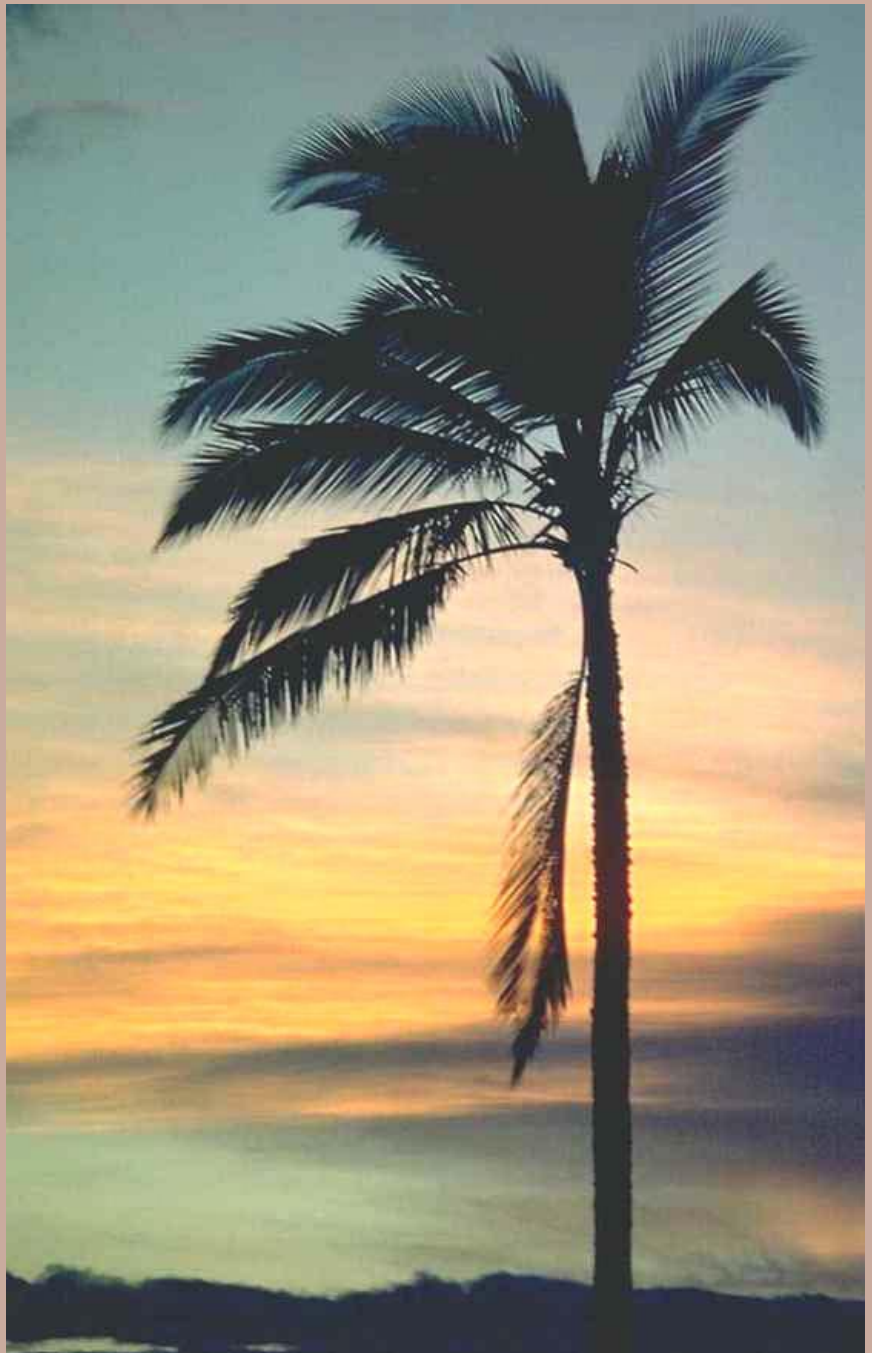
avance

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Marzo 2004

EN ESTE NÚMERO:

| | |
|---------------------------------|---|
| Bienvenido el Castigo | 2 |
| Curiosidades | 2 |
| Quiénes No Pecan, Quiénes pecan | 3 |
| Así va el mundo, | 5 |
| Conozca la Sagrada Escritura, | 6 |



Bienvenido el Castigo Divino

por Andrés Menjívar

Porque Jehová al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere. (Proverbios 3.12).

El castigo de Dios a sus hijos es la respuesta que cualquiera puede esperar como señal de que las cosas marchan bien y con entero beneficio.

Nadie ha dicho que el castigo, cualquiera que sea, es halagüeño y algo en lo cual deleitarse. Si se trata de castigo entonces se concluye ser algo que causa angustia, dolor y aflicción.

El castigo de parte de Dios nunca viene sin causa justificada. Él no se equivoca castigando sin motivos; aunque el humano normalmente pueda pensar que está sufriendo flagelo por faltas que no ha cometido.

¿Cuán beneficioso es el castigo divino? Nadie duda de sus grandes beneficios. Y sabemos que viene únicamente cuando insistentemente se sostienen posiciones ya conocidas como incompati-

bles con la voluntad divina.

Lo más importante y notorio del castigo consiste en poner en evidencia quién es hijo de Dios y quien no. Dios no castiga hijos ajenos sino exclusivamente a los suyos.

Aquellas situaciones en las cuales se alteran las leyes morales, inequívocamente presagian la venida del castigo, el cual puede manifestarse de diferentes maneras.

En esos momentos queda clara la condición personal, porque si el castigo viene, confiadamente se puede decir que se es hijo de Dios. Pero si se actúa en contra de las leyes divinas y el castigo no viene, entonces la misma persona entiende que algo anda mal entre ella y Dios. En Hebreos 12.8 está dicho "Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos

han sido participantes, entonces sois bastardos, no hijos". Hasta cierto punto el castigo divino es deseable como muestra de ser hijos legítimos.

¿Conviene el castigo divino? Indudablemente, sí.

FIN

AVANCE es la publicación oficial de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con sede en la ciudad de Calgary, Alberta, Canadá. Su propósito es proporcionar estudios bíblicos en forma objetiva, tomando la Sagrada Escritura como única fuente de la verdad en cada tópico que aborda.

Además de eso, AVANCE proporciona noticias y artículos que se consideran de interés para nuestros lectores, que seguramente no leerán en otras publicaciones sino exclusivamente en ésta.

AVANCE se distribuye gratis entre miembros y amigos de nuestra iglesia que lo solicitan, y es publicado gracias a las ofrendas voluntarias de amigos y hermanos que nos colaboran.

¡AVANCE DEFINE!

NOTA:-Los artículos contenidos en esta edición pueden ser reproducidos siempre y cuando se haga sin fines de lucro; sin modificaciones que alteren el significado de fondo, e informando que han sido tomados de AVANCE.

Fundador-Editor desde 1992

ANDRÉS MENJÍVAR

Teléfono (403) 590-0667

E-Mail: menjivar@nucleus.com

Noticias y Datos

RAÚL GONZÁLEZ

Dirija su correspondencia a:

IGLESIA DE DIOS

P. O. Box 64227, 5512 - 4th Street N.W.

Calgary, AB Canada

T2K 1A9

NUESTRA LITERATURA ES LEÍDA EN:

Canadá, Estados Unidos, México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Chile, Ecuador, Argentina, Brasil, Inglaterra, Australia, Portugal, España, Perú, Colombia, Paraguay, Bolivia, Venezuela, Japón, Suecia, Alemania, República Dominicana, Suiza, Nepal, Israel, Finlandia,

Curiosidades

En los signos ideográficos chinos, la palabra "problema" es representada por dos mujeres bajo un mismo techo.

El aire de un estornudo viaja a un promedio de 140 kilómetros por hora.

El agua del Mar Muerto, en Israel, es tan densa debido a la sal, que las personas no se hunden

Quiénes no pecan, Quiénes pecan

(PRIMERA PARTE)

por Andrés Menjívar

En verdad, el asunto del pecado dentro de la Religión Cristiana ha venido a ser visto desde varios puntos. Unos lo ven desde ángulos extremadamente intolerables, otros medio tolerables y otros totalmente tolerables.

Por supuesto que en cada situación la opinión general juega el papel decisivo que condena o absuelve a la persona. Si ésta comete adulterio, algunos la condenarán arteramente, otros mostrarán cautela y otros no prestarán atención al caso pues lo mirarán sin importancia; incluso otros exclamarán algo así como: ¡Bah, éstos no tienen otra cosa en qué fijarse!

Si el pecado es cometido por el miembro pudiente o influyente dentro de la organización, su falta es vista con disimulo, con buen grado de tolerancia y hasta con simpatía. Nadie comenta al respecto para evitar cometer una grave ofensa que incluso hasta podría hacerle perder su calidad de miembro. Cualquier comentario accidental es inmediatamente reprimido; la jefatura de la iglesia convocará al "imprudente" y lo amonestará por haber hablado malamente acerca del pecado de esa persona influyente. De esa manera, el pecado, siendo cometido por alguien dominante, es echado al cesto de la indiferencia. Después de todo—dirá la jefatura: ¿Quién no comete pecado? ¿Quién se atreve a lanzar la primera piedra?

Hace muchos años conocí al pastor de una iglesia "dividida" al cual pregunté acerca de los motivos que lo movieron a separarse del grupo original. Él me

lo dijo más o menos de la manera siguiente:

"Lo que pasó es esto: Resulta que en la iglesia hay un fulano adinerado que está viviendo en adulterio. Como él siempre responde efectivamente al llamado económico de la administración, entonces la Directiva Local tiene miedo corregirlo y no intentan abordar el caso aunque es sobradamente conocido. El problema es que la mayoría de hermanos está en desacuerdo con la administración por la tolerancia que le dispensan, y me piden hacer algo al respecto. En realidad, yo como pastor no tengo autoridad, más bien las decisiones las toma la Directiva. Yo disiento del modo en que ellos están tratando el caso, para mí ese fulano debe ser tenido como cualquier miembro y debe ser sometido a sanción, pero ellos piensan diferente.

La cosa es que a medida en que el tiempo fue transcurriendo —me dijo él, el problema se fue agudizando al grado que un día se me acercaron unos miembros que me dijeron representar a todos los inconformes y me pidieron que yo fuera su pastor pues era la única manera de desligarse de esa tolerancia, de otra manera, me dijeron, nosotros hemos decidido irnos de aquí. Ante eso yo accedí. La mayoría nos fuimos, sólo así evitamos estar viendo un espectáculo que las autoridades disimulaban.

En realidad, este caso y el resultado me son familiares pues los he visto en la religión evangélica más de una vez. Ya sea porque conviene a la iglesia, o por falta de fuerzas para corregir el mal, los

resultados siempre son inesperados y generalmente terminan en enemistades y divisiones.

En otros casos el silencio, la tolerancia y el disimulo de las altas autoridades para proteger a sus colaboradores ha llegado a su punto más álgido, de tal manera que las víctimas han acudido hasta las autoridades civiles para que se les haga justicia. Una justicia que no pudieron encontrar dentro de sus organizaciones.

Otro caso que podría incluso resultar risible fue el que me contó un predicador pentecostal que fue puesto en disciplina por el pastor de la iglesia por haberle informado que el hermano encargado de la limpieza de la capilla (que trabajaba para una compañía de limpieza) sustraía de su trabajo papel y químicos para traerlos, de esa manera la iglesia ahorra dinero. El "pastorazo" se molestó tanto por el reporte que en vez de reconvenir al infractor a fin de que para su mal proceder, la arremetió contra el informante al cual disciplinó.

Pero como si estos casos no fueran suficientes para advertir el modo en que la Religión maneja el pecado, los últimos tiempos claramente confirman que la Religión Cristiana ha caído en la trampa del Racionalismo. De esa manera cada quien hace uso de libertad para interpretar la Sagrada Escritura y de establecer sus propios patrones de interpretación, los cuales, a su vez, dieron origen a las verdades relativas. ¿Qué significan las verdades relativas? Significan que la interpretación personal cuenta por sobre otras interpretaciones. Así se estableció aquello de: "Lo que para tí es pecado no necesariamente lo es para mí". "El modo en que tú interpretas las Escrituras no necesariamente tiene que ser totalmente correcto, después de todo, yo también tengo capacidad de interpretación". Etc.

El resultado de esta trampa fue una ilimitada cantidad de "entendedores" de la Palabra que demandan respeto a sus interpretaciones sin importar cuál sea el trasfondo que los mueve a interpretar la Palabra como lo hacen.

Aquello que a lo largo de casi seis mil años de historia había sido entendido

como pecado, hoy no lo es. Aquellos patrones de entendimiento adquiridos por la experiencia de la correlación humana han quedado en desuso para dar paso a uno extraño.

En realidad, para quienes estamos familiarizados con la Palabra, no causa extrañeza que las cosas se estén dando como se ven. Tampoco nos causa alarma o intranquilidad, sencillamente porque todo eso, de una manera u otra, ya está anunciado proféticamente, y su aparición son señales del inminente retorno de Cristo a la tierra. Por eso, en vez de molestia de espíritu, esas cosas despiertan más la esperanza de un regreso ansiosamente esperado. Es incoherente con el designio divino sobre la humanidad orar para que la degeneración sea frenada.

Conviene pues, abordar este tema, mirando a dos grupos de personas dentro de la iglesia a los cuales Dios mira de manera diferente.

¿Quiénes no pecan?

El evangelio identifica dos tipos de personas cuyo modo de ser los ubica en su real condición ante los ojos divinos.

El primer grupo, aunque es humano, susceptible a la tentación y peca, en realidad no peca; en cambio el segundo grupo que también es humano, débil a la tentación y peca, éstos realmente sí pecan. ¿Es esto confuso y contradictorio? ¡Aparentemente sí! Pero cuando se conocen los diferentes mecanismos de la gracia divina entonces todo viene a ser claro y fácil de entender.

Mi propósito, por supuesto, es guiar al lector de un modo fácil para que vea la diferencia y, a partir de esto, pueda ver claramente en qué posición ubica Dios a unos y a otros. Pablo dice:

"Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu". (Romanos 8.1).

En el texto griego más temprano que se conoce, el verso es corto, sólo dice: *"Ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús"*. En los posteriores textos griegos aparece extendido como generalmente aparece en la Reina-Valera.

Conuerdo con algunos exégetas al pensar que el resto del verso pudo ser

agregado porque eso está implícito en los versos siguientes.

Pablo identifica los que están en Cristo, lo cual indudablemente sirve para entender que hay otros que no lo están.

Para los que están en Cristo no hay ninguna condenación aunque pequeños ¿por qué? porque ellos tienen un abogado por cuya intercesión el Santísimo Padre borra sus faltas.

Comencemos por examinar detenidamente esto: No es lo mismo pecar porque Satanás arremete fuertemente contra los que están en Cristo hasta doblegarlos, y otra es que el humano se muestre receptible a la tentación y al pecado e incluso lo busque para darle satisfacción. En esto hay una situación crítica que no debe pasarse desapercibida; porque si no se entiende entonces todo el presente estudio quedará sin fruto.

Hay ocasiones en que Satanás interviene directamente para golpear a los hijos de Dios hasta verlos hundidos en situaciones que ellos no deseaban. El caso de Job es uno. El relato dice cómo el maligno obtuvo el permiso divino para golpearlo. Maravillosamente Job no sucumbió ante el acoso. Otro caso es el de Pedro. Satanás también pidió permiso para zarandearlo; él sucumbió.

"Dijo también el Señor: Simón, Simón, Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, para que tu fe no falte". (Lucas 22.31-32).

¿Blasfemó Pedro al haber negado a su Señor? Por supuesto que blasfemó; como tal, era digno de condenación. Sin

embargo las atenuantes a su favor son más que la agravante. ¿Fue premeditada la negación de Pedro? ¡No! ¿Era fingido el amor de Pedro hacia su Maestro? ¡No! ¿Conocía el Maestro la sinceridad de Pedro? ¡Sí! De ese modo su sinceridad y la pureza de su convicción hacia su Señor quedaron intactos cuando Satanás lo hizo tropezar. Su culpa en verdad no fue su culpa sino una mofa satánica para hacerlo llorar amargamente. Pero ya el Señor le había dicho: *"...yo he rogado que tu fe no falte"*.

Aparte de este ejemplo hay otros aparentemente menos graves aunque siempre son faltas en contra de la integridad. El mismo Pedro sirve de ejemplo:

"Pero cuando Pedro vino a Antioquía, lo reprendí cara a cara, porque era de condenar... Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos." (Gálatas 2.11, 13).

¿Estaba Pedro actuando erróneamente? Sí, con todo, nadie duda que la salvación para los santos apóstoles y para los otros pioneros del evangelio está asegurada. Aunque erraron, su integridad quedó a salvo porque su abogado tenía razones de peso para interceder por ellos.

No puede decirse lo mismo de Judas que vendió al Divino Maestro. ¿La razón? Bueno, él no era limpio de corazón. Aparentaba ser alguien que en verdad no era, y Cristo sabía eso. Millones como él pueden contarse a lo largo de la historia.

pasa a la p. 7

Reproduzca

avance

Regálole a sus amigos,

*deje copias de él en vehículos de transporte público,
restaurantes, cafeterías, parques,*

**hospitales, peluquerías,
centros de asistencia pública, etc.**

SU LECTURA PODRÍA BENEFICIAR A ALGUIEN

La Sagrada Escritura claramente informa que estamos viviendo en los últimos tiempos. El castigo final como pago por la desobediencia viene. Estar preparados, y ayudar a otros a que se preparen para evitar un final horrible es la mejor decisión.



RECOMPENSAS DEL CEREBRO

A los beneficios conocidos que el cerebro tiene sobre la salud de las personas, como disminuir el estrés, hay que añadir uno nuevo. Según ha descubierto una investigación, el cerebro "recompensa" a aquellos individuos que se ríen, proporcionándoles una sensación de bienestar general.

Y, por si esto fuera poco, el humor también puede condicionar cómo y con quién establecen las personas una amistad e, incluso, la duración de las relaciones sentimentales.

Con el humor se activan una áreas cerebrales que hacen a las personas sentirse bien, y que son las mismas zonas que entran en funcionamiento cuando se toman sustancias como las anfetaminas o la cocaína.

NEOPENTECOSTALISMO ES CONTRA LA FE CRISTIANA

Recientemente se celebró por decimotercera vez la Mesa Redonda anual que empezó en 1992 organizado por las Instituciones de enseñanza bíblico teológico.

El tema elegido para esta ocasión fue: "¿Es evangélico el neopentecostalismo?"

Otra doctrina

Con el aula magna del IBSTE llena a rebosar empezó la sesión con el primer ponente Bernard Coster.

La aproximación histórica la hizo a partir de una idea del fenómeno del "agotamiento de la tradición". Cada movimiento, del tipo que sea, empieza con un momento renovador que cuando es de verdad y fructífero forma una nueva tradición. Una tradición se renueva tantas veces como puedan actualizarse sus ideas y motivos originales. También se corre el peligro de actualizarse artificialmente por medio de motivos ajenos que cambian el rumbo y el carácter de una tradición sin renovarla verdaderamente.

Su conclusión fue que en la medida en que el neopentecostalismo sustituye a la salvación bíblica (que se explica por la cruz de Cristo, y que es un acontecimiento escatológico) por experiencias salvíficas emocionales, de poder, bendición, felicidad y curación, rompe no solo con el consenso evangélico sino también con el fundamento profético y apostólico. En la medida que su práctica manifiesta este cambio, aparecen otra doctrina de revelación, otra teología, otra antropología, otra soteriología y otra eclesiología, todas, dominadas por una pneumatología sincretista que no permite discernir los espíritus. Todo esto lo separa del movimiento evangélico.

Otro expositor expuso que "para acercarnos a la pregunta del tema, deberíamos establecer una definición sobre en qué consiste ser evangélico, teológicamente hablando. La forma más amplia, y a la vez que expresa una cierta concreción es a partir del lema de la Reforma, "sola Scriptura", "sola gracia", "sola fe". La tesis de este expositor es que estos principios son negados por el llamado neopentecostalismo. Es más, dijo, ni siquiera es pentecostal sino una expresión cristianizada de la metafísica que se originó en el siglo XIX. Él prefiere denominarlo "movimiento metafísico cristiano".

SE INSTA A LOS JUDIOS A CONCEN-
TRARSE EN EL MONTE DEL TEMPLO

Visite nuestro sitio en la red:

www.iglededios.org

Dov Lior, un jefe rabino en Israel, hace un llamado a los judíos a que pongan prioridad en el Monte del Templo y a las leyes judías.

Lior, que dirige el Concilio de Rabinos Yesha, dijo durante una conferencia rabínica patrocinada por el Instituto Ariel y Rabinos Principales que subir al Monte del Templo, manteniendo la observancia de las leyes de la Torá, "puede salvarnos de nuestros enemigos".

Actualmente a los que no son musulmanes se les permite visitar el sitio pero no se les permite orar allí. La policía israelí impone esa prohibición que a su vez fue impuesta por la autoridad islámica de Waqf pese a que el sitio es santo para los judíos.

EL RECHAZO AL MATRIMONIO INSTITUIDO POR DIOS TRAE CONSECUENCIAS

Desde el púlpito de la catedral de San Patricio, en Nueva York, el Cardenal Edward Egan ha mostrado su estupor por la reciente decisión de los jueces y legisladores del Estado de Massachussets de abrir la puerta al matrimonio entre homosexuales.

«Ha ocurrido lo que nunca hubiera querido ver» afirmó, manifestándose en contra de toda propuesta legislativa que desacralice el matrimonio tradicional. «La historia ha demostrado que ninguna civilización sobrevive si el matrimonio es rechazado, humillado, dejado de un lado», afirmó el arzobispo de la arquidiócesis cuya cifra de católicos se eleva a dos millones.

«El matrimonio tradicional debe ser protegido y preservado a toda costa», continuó, para que hombre y mujer se comprometan de por vida.»

Entre las múltiples reacciones que ha suscitado el pronunciamiento del 4 de febrero, de la Corte Suprema de Massachussets a favor del matrimonio homosexual, el arzobispo de Boston, Monseñor Sean O'Malley declaró que este tipo de matrimonios tendría un enorme efecto negativo entre la sociedad.

Conozca las Sagradas Escrituras

por Andrés Menjivar

DEFICIENCIAS HISTÓRICAS ACERCA DEL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO

Como se ha dicho en otras ocasiones, carece de verdadero sentido aplicar el significado de testamento al conjunto de libros que finalmente vinieron a formar los catálogos de las Escrituras Hebreas y de las Escrituras Griegas. Porque mientras la palabra testamento se refiere a un documento legal realizado por una autoridad y autenticado por la firma del testador a favor de terceros; los popularmente conocidos "Antiguo y Nuevo Testamentos" no se refieren a traspaso de bienes.

Pero bien, de eso ya se ha hablado en otras ocasiones. En esta se comenta acerca de su formación, de la cual incluso, casi nada se sabe. De lo poco que se sabe es que voy a comentar hoy.

Fue hasta después que los santos apóstoles hubieron escrito, que apareció una lista sumamente numerosa de escritos. Aparte de los escritos apostólicos, a unos escritos posteriores puedo identificarlos como de segunda importancia, mientras que a otros de ninguna.

En los de segunda importancia ubico los escritos de hombres a quienes unos ochocientos años después de su muerte se les identificó como "padres apostólicos", entre ellos Clemente de Roma, Ignacio, y Bernabé (no es el Bernabé compañero de Pablo).

A ellos la tradición los ubica como sucesores de los doce apóstoles —gran regalo por cierto, aunque difícil de comprobar. Incluso se les ubica como escritores que produjeron su literatura en el mismo periodo apostólico, incluso ubicándolos antes de Apocalipsis. Nada de eso es comprobable debido a la ausencia de su mención por parte de los apóstoles, en cuyo lugar Pablo, por ejemplo, menciona a Bernabé su compañero, a Tito, a Timoteo, a Demas, a Apolos. Tampoco esos escritos son mencionados por algún apóstol. Por esto, aunque la tradición les otorga un glorioso aporte cotejándolos a la par de los apóstoles de Cristo, semejante aporte no puede ser demostrado. Lo más probable es que esa literatura haya aparecido décadas después de la muerte de Juan. Algunas diferencias al respecto son mostradas en el estudio

"¿Es el Domingo el Día del Señor?".

El otro grupo está constituido por aquella literatura desbordante de fantasía la cual es identificada como "evangelios apócrifos". Estos fueron escritos por personas lectoras de los evangelios, que a la vez formaron espacios en la narración apostólica para introducir sus ideas.

Fueron las iglesias locales y no autoridad alguna, las encargadas de ubicar en grupos diferentes las tres clases de escritos, es decir, los escritos apostólicos, los patrísticos y los apócrifos.

El catálogo novotestamentario actual no nació por disposición de autoridad religiosa alguna. Más bien esas autoridades procedieron a formarlo en base a la aceptación inobjetable y celosa con que esos escritos fueron preservados. Esta es la causa por la cual no puede precisarse cuándo fue que el "Nuevo Testamento" quedó fijado. Lo que puede precisarse es cuándo la Iglesia decidió autorizarlo. Atinadamente, el Doctor Gonzalo Báez Camargo(t) dice:

La etapa de formación del Nuevo Testamento fue, comparada con la que tardó en formarse el Antiguo Testamento, relativamente breve. Duró, como vamos a ver, poco menos de siglo y medio. Pero en realidad no pueden precisarse los criterios que sirvieron de base para que en ese lapso, entre un gran número de libros que eran lectura popular entre los creyentes cristianos, se destacaran finalmente 27 que la iglesia reconoció como de autoridad última para la predicación, la enseñanza, el culto y la apologética. Bien puede decirse que esos libros se abrieron paso y se impusieron sobre los demás por la influencia y poder que los cristianos recibían de ellos en términos de su propia experiencia. La iglesia llegó, primero que todo por un consenso general de los creyentes mismos, que precedió

Contacte al Editor vía E-Mail...

a los dictámenes de los concilios, a la conclusión de que esos libros, con el trasfondo de las escrituras judías, eran suficientes para normar su doctrina y vida, y para establecer sobre bases sólidas su fe como pueblo de Dios redimido por Jesucristo." (Breve Historia del Canon Bíblico. Tercera Edición. Sociedades Bíblicas Unidas).

Este libro del Doctor Báez Camargo, aunque es pequeño en tamaño, es una excelente pieza de información para quienes desean conocer respecto a la formación de los Cánones bíblicos. Personalmente lo recomiendo.

La incertidumbre respecto a algunos elementos de peso que entraron en juego para la formación del Canon de Nuevo Testamento, tales como fechas, y quiénes promovieron la inclusión del listado actual, es incierta, se pierde en la obscuridad de la historia. Sí se sabe que la definición definitiva provino de reuniones conciliares de la Iglesia, pero para llegar a su definición necesariamente tuvo que contar con estos elementos. Esas fuentes son desconocidas.

Algunos piensan que la formación del Canon del Nuevo Testamento pudo haber abarcado unos 350 años, mas no está claro cuándo pudieron haber comenzado ni terminado. El Dr. Báez Camargo piensa que pudo haber durado unos 140 años. Tampoco establece inicio y final.

Parece que la primera persona, quizás sin saberlo, que intentó formar una lista de libros inspirados, fue Marción, quien por el 140 d. de C. fue expulsado por la Iglesia debido a diferencias de fe, pues era gnóstico.

Marción, según se dice, sólo aceptaba el Evangelio de Lucas y diez cartas de Pablo.

Muchos siglos más tarde apareció Lutero, para quien algunos libros del Canon carecían de valor, entre ellos Santiago y 2 Pedro. Pero como sucedió con la iniciativa de Marción, la suya nunca tuvo aceptación por ser una exposición extremadamente pobre.

En realidad, a estas alturas del tiempo, nada puede cambiar el Canon, pues cuenta con la aprobación de toda la Religión Cristiana. Además, al presente, los elementos críticos que ayudaron en su composición son tan relevantes que no puede prescindirse de ellos, mismos que hoy son conocidos como La Alta Crítica y La Baja Crítica.

El catálogo actual ejerce total predominio a nivel general que resulta imposible tratar de tocarlo, incluso hasta podría llegarse a considerar blasfemia intentar modificarlo.

menjivar@nucleus.com

¿QUIÉN PECA... Viene de la p. 4
Pablo en su sinceridad y limpieza, y Alejandro el calderero en su hipocresía y maldad identifican quién es hijo de Dios y quién no lo es. Y así sucesivamente.

Las grandes condicionantes

¿Por qué habiendo errado más de una vez, su pecado quedó sin culpa? Ya está dicho arriba, su abogado los socorrió. Pero para recibir semejante protección se hace necesario e imprescindible un requisito: Los que son espirituales se ocupan en las cosas espirituales. Su propósito constante son las cosas de arriba, las celestiales. Eso diferenció a Pedro de Judas.

Aunque los hijos de Dios son humanos y vulnerables ante el diablo, su determinación de obedecer a Dios en todo es notoria. Su alma se deleita día y noche pensando en su Dios. Su deseo de agradarle sobrepasa a cualquier otro deseo, Dios los conoce y los aprueba por su humildad, por su sinceridad, por su entrega.

Seguramente, la entrega de Abraham, la de Moisés la de David y de muchos otros en el tiempo pasado a gozar de la divina comunión en nada es superior a la de los apóstoles y de muchos bautizados que vivieron entregados a gozarse con su Señor.

Como ellos, muchos miles más son aprobados divinamente, ellos son el verdadero pueblo de Dios. Estos son aquellos que a pesar de ser seducidos por la fiereza del maligno que los hostiga, menosprecian el pecado con todas sus fuer-

zas.

Estos no andan buscando oportunidades para satisfacer la carne en sus inclinaciones, más bien su deleite es satisfacer su espíritu teniendo comunión con su Dios.

Estos no fingen santidad sino que verdaderamente son santos porque su vida está dedicada como ofrenda a su Dios.

Estos no buscan ni coquetean con el pecado para después decir que la tentación los venció en medio de fiera batalla.

Estos han entendido que la intercesión de Cristo como abogado no es alcahuetería a favor de gente que en lo profundo de su corazón desprecian la santidad y se alegran en el cometimiento de pecado.

Estos, cual David, piden a Aquel que conoce sus pensamientos y sus intentos, que les perdone aquellas acciones que cometen que no son premeditadas. Porque así como David suplicó: "*¿Quién puede discernir sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos*". (Salmo 19.12), así ellos suplican.

Estos son honestos, y no se engañan fingiendo delante de Dios porque son lo que son.

Estos son por quienes el Maestro rogó a su Padre diciendo: "*No son del mundo*".

Estos están identificados por Pablo como un pueblo celoso y de buenas obras por el cual Cristo dio su vida. Porque su celo nace de saber que el pecado merodea sin cesar, y no están dispuestos a ceder ante sus pretensiones.

A este tipo de gente es a la cual Pablo recomienda "ocuparse de su salvación con temor y temblor" (Fil. 2.12).

Estos son los que pelean la buena batalla de la fe (1 Tim. 6.12).

En fin, de estos es por quienes Juan escribió: "*Si alguno ha pecado, tenemos para con Dios un abogado...*" (1 Juan 2.1).

Estas condicionantes los hacen diferentes del resto de personas. Dios perdona su caída no porque tengan el privilegio de pecar antojadizamente y que su intención sea vista con simpatía por él. Más bien él los perdona porque los conoce, sabe que ellos aborrecen el pecado pero que no están exentos de cualquier zarandeo a que el diablo los exponga para probar su fe.

Estos no fingen santidad sino que en verdad son santos. Estos no se colocan frente al pecado para que los ataque para luego decir que están atravesando una prueba.

Seguramente son abundantes las veces en las cuales Satanás se propone golpearlos a lo largo de sus vidas, pero hubo uno que escribió palabras tan reales y llenas de ciencia: "*Ciertamente no hay en la tierra hombre tan justo, que haga el bien y nunca peque*". (Eclesiastés 7.20). Esto es cierto, porque justo de ninguna manera significa impecable o inmaculado porque semejantes atributos sólo corresponden al Padre y a su Hijo. El pueblo de Dios es justo porque la sangre de Cristo lo ha limpiado de toda suciedad y lo continúa limpiando; ellos son justificados por la fe.

A estos es a los cuales, después de haberlos golpeado Satanás y haberlos hecho morder el polvo del pecado, hipócritamente los acusa delante del Gran Juez señalándolos como fracasados y ennegrecidos por el pecado. Con todo, sus acusaciones carecen de validez. Pablo ha dicho de ellos:

¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espa-

copozca a quienes fotocopian
AVANCE para distribuirlo entre amigos y
hermanos

Daniel Hernández (Honduras) 400 ejemplares mensuales
Esposos Diego Ruíz y Adriana Sakrczewsky (Israel)*

* Sin especificar cantidad

da? (Romanos 8:33-35).

Sus palabras claramente se refieren a Satanás y a sus acusaciones, porque él día y noche los acusa delante de Dios.

El sucio papel del diablo hostigando a los hijos de Dios hasta hacerlos sucumbir para luego burlarse de ellos y acusarlos de ninguna manera posee poder suficiente para evitar que el amor de Dios manifestado por medio de Cristo nos deje de amparar.

¡Nada que provenga del acusador nos puede apartar del amor que Cristo siente por nosotros. Él, que será el Gran Juez de toda la tierra, fue quien murió a favor nuestro en la cruz!

Éstos verdaderamente son templo y morada del Espíritu Santo.

Abatidos pero no vencidos

Hace muchos años leí unas palabras que quedaron grabadas en mi mente: "El león puede ser abatido, pero no vencido", lo cual significa que en su fiereza y determinación indomable, el león puede ser atacado y herido hasta la muerte, mas eso solo significa que fue vencido por una fuerza superior; solo significa que contra su voluntad ha sido derribado sin que su menosprecio hacia esa fuerza decaiga y lo humille. Porque caer derribado menospreciando la fuerza enemiga de ninguna manera significa subyugación y avasallamiento.

Esta es la condición de los hijos de Dios, porque el diablo puede derribarlos cuando se lo proponga, ellos sólo serán derribados pero no vencidos para convertirse en siervos del pecado. Por ellos es que está dicho:

"Porque aunque siete veces caiga el justo, volverá a levantarse."
(Proverbios 24.16).

Maravillosamente el texto declara a los hijos de Dios vencedores sobre el enemigo. Porque éste puede golpearlos empujándolos al pecado mas de ninguna manera los puede vencer. ¿Por qué no los puede vencer? Porque ellos lo desdennan, lo tratan con verdadera indiferencia, lo menosprecian y lo combaten.

Mirada vertical

"Si, pues, habéis resucitado con Cristo, a buscad las cosas de arriba,

ba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra". (Colosenses 3.1-2).

Los pensamientos e intenciones de los hijos de Dios en todo momento son verticales, es decir, hacia arriba tal como Pablo recomienda.

La verticalidad trata con lo celestial, y significa indiferencia al pecado y a todas las acciones incorrectas de las cuales el mundo está plagado.

Esto es así porque han muerto al pecado y resucitado a una vida nueva en Cristo. Para ellos las cosas viejas pasadas no volvieron a enraizarse en sus vidas ni tampoco las añoran o las acarician como oro preciado del cual su poseedor no desea desligarse.

De las cadenas opresoras del pecado fueron libertados por Cristo, y no volverán a dejarse atar porque sus pensamientos han dejado de circundar el pecado, y no intentarán "sorprenderlo" para retomarlos e introducirlos en su corazón, porque, más bien, han permitido que el Padre y su Hijo sean los nuevos habitantes.

La vida inundada de vicios, de malas costumbres y de irreverencia es horizontal y condenada por Dios.

No es un pasatiempo

Verdaderamente, la vida en Cristo no es un pasatiempo al cual optar ocasionalmente, cuando las cosas salgan bien, cuando haya tranquilidad, cuando se cuente con un trabajo para llenar el presupuesto, o cuando las oportunidades

¡Importante!

Este mensaje está dirigido a las personas que mensualmente colaboran con el Editor reproduciendo y distribuyendo AVANCE:

¿Desean que sus nombres sean dados a conocer en AVANCE?

Lo único que tienen que hacer es reportarlo por e-mail, por correo regular o por teléfono a la dirección que aparece en la página 2. Si desean pueden evitar decir cuántos reproducen.

El Editor.

para pecar estén ausentes.

Vivir en santidad satisfaciendo los impulsos de la carne es un modo extraño de ver la adopción divina, lo cual no cabe en el plan de salvación.

Soltar la santidad para satisfacer la carne no forma parte de la gracia divina porque eso es pensar que Cristo es un ministro de pecado siempre dispuesto a legitimar a quien en realidad carece de verdadera convicción contra el mal.

Una pregunta interesante

¿Es fácil ser hijo de Dios? Posiblemente sí, posiblemente no. Todo dependen del grado de determinación personal de abandonar el pecado y desalojarlo del lugar reservado para el Espíritu Santo.

Continuará.

SUS AMIGOS TAMBIEN PUEDEN RECIBIR

avance

Lo único que usted tiene que hacer es escribir su nombre y dirección en las líneas siguientes y remitirlo a la dirección que aparece en la página 2 de esta publicación.

Si es más de uno, por favor use una hoja por separado.